

Volumen 5

CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008

CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008

Letras, colores y valores de la democracia



CUENTOS GANADORES DEL SEGUNDO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES. 2008



CEE

CONSEJO ESTATAL ELECTORAL
DE SINALOA





 *Letras, colores y valores de la democracia* 

Volumen 5

 *Letras, colores y valores de la democracia* 

CUENTOS GANADORES DEL QUINTO CONCURSO DE CUENTO ESCRIBO Y COMPARTO VALORES
Y DEL SÉPTIMO CERTAMEN ESTATAL DE DIBUJO SOBRE LOS VALORES DE LA DEMOCRACIA
2009

PRESIDENTA

Lic. Juliana Araujo Coronel

CONSEJEROS CIUDADANOS

Profr. Enrique Vega Ayala

Lic. Guillermo Torres Chinchillas

Lic. Luis Alfonso Armenta Pico

Lic. Rosa Elvira Jacobo Lara

Ing. Javier Llausás Magaña

Lic. María Magdalena Lozoya Avendaño

SECRETARIO GENERAL

Lic. Arturo Fajardo Mejía

Letras, Colores y Valores de la Democracia Volumen 5

Primera edición, 2011.

Ilustración y diseño de Ito Contreras

Consejo Estatal Electoral de Sinaloa.

Paseo Niños Héroes 352 Ote., Col. Centro.

Culiacán, Sinaloa. C. P. 80000.

Tel.: 715-31-82

Culiacán, Sinaloa, México.

Impreso en México.

9 **Presentación**

11 **Prólogo**

Cuentos ganadores de la categoría Primaria. 2009

15 **El pajarito de mil colores**
por María Fernanda Espinoza Rivera / Salvador Alvarado

21 **El rescate de la Constitución**
por Marco Antonio González Vizcarra / Mazatlán

27 **La vaca futbolista**
por Juan Abraham Reyes Corrales / Culiacán

Cuentos ganadores de la categoría Secundaria. 2009

31 **La revolución de Elotín**
por Martín Israel Cázarez Torres / Mazatlán

37 **Mi libertad**
por Patricia Anahí Ruiz Valle / La Cruz, Eloba

39 **El pueblo sin nombre**
por Adriana Josebeth Castelo Jiménez / Culiacán

Dibujos ganadores de la categoría Primaria. 2009

47 **Primer lugar**
por Paulina Machado Gallardo / Culiacán

48 **Segundo lugar**
por María José García Reyes / Culiacán

Tercer lugar
por Juan Carlos Sandoval Álvarez / Sinaloa

Dibujos ganadores de la categoría Secundaria. 2009

51 **Primer lugar**
Keren Lizárraga Ramírez / Santa Catarina, Concordia.

52 **Segundo lugar**
María Fernanda Rodríguez Flores / Mazatlán

Tercer lugar
por Manuel Efraín Briones Segura / Culiacán

Dibujos ganadores de escuela de arte. 2009

55 **Primer lugar**
por Isabel Huerta López / Mazatlán

56 **Segundo lugar**
por Juan Manuel Soto Bernal / Culiacán

Tercer lugar
por Ana Delia Martos López / Mocorito



Mil Colores es un ave que cruza el cielo sinaloense y pierde un ala en Guamúchil, donde una familia lo cobija; ella prueba la libertad. José, con un rayo eléctrico se transforma en superhéroe y lucha por la justicia al recuperar la Constitución Mexicana, hurtada por un villano que pretende esclavizarnos al suprimir nuestros derechos. La vaca futbolista, rechazada en un equipo familiar, reclama igualdad.

Estas tres historias son apenas parte de los 15 mil cuentos que revisaron los jurados invitados por el Consejo Electoral para seleccionar a los ganadores del Quinto Certamen Estatal de Cuento *Escribo y comparto valores*.

En 2009 se premiaron a tres ganadores en la categoría de Primaria: María Fernanda, Marco Antonio y Juan Abraham. Y tres más de la categoría de secundaria: Martín, Patricia y Adriana, pero 15 mil 790 niños y niñas igualmente crearon historias fantásticas que reflejan su quehacer cotidiano, sus anhelos y sus ideas sobre la vida colectiva.

Cuando los valores democráticos entran en conflicto, los niños de Sinaloa lo resuelven con trazos, lápices y colores. Cada dibujo cobra vida en el imaginario de niños y adolescentes. Más de 20 mil dibujos llegaron al Consejo Estatal Electoral. Si los colocáramos uno tras otro formaríamos un camino colorido que nos llevaría a recorrer casi diez kilómetros.

Bianca, Edgar, Yuvitcia, Arid, Armando, Carolina, Liliana, Ximena y Mariana, felicidades por saber plantear mensajes importantes a través del dibujo.

Agradecemos la labor de los equipos de jurados calificadores,

Letras, colores y valores de la democracia

especialistas en la materia y entusiastas a la hora de cumplir con el enorme trabajo de revisar cada una de las obras que los niños sinaloenses nos hicieron llegar. En 2009 contribuyeron con el Consejo Estatal de Sinaloa como miembros del jurado del concurso de cuento: Cosme Álvarez, Nora Alicia Arellano Chávez, Braulia Guadalupe López García, Ramón Perea Rubio, Guadalupe Ledesma, Raúl Francisco Quiroz Millán, Ulises Cisneros, José Alfredo Vergara López y Luis Daniel Rodríguez Humbert.

El equipo de jurados en el concurso de dibujo se integró con Idalia Hernández Dangieu, Juan José Cueto Castro, Iván Rojas Félix y Juan Carlos Calderón García.

A los ciudadanos que participamos día a día en la construcción democrática de nuestra región, que insistimos en la importancia de los valores que afinan nuestra convivencia, nos queda la certeza de que esta generación de niños y jóvenes deberá crecer reconociéndose en las historias de personajes que luchan por la libertad, por el respeto al vecino, por la igualdad y la tolerancia.

Juliana Araujo Coronel

Presidenta del Consejo Estatal Electoral de Sinaloa



Prólogo

Desde Ahome hasta Escuinapa baja un río de voces infantiles cantando y contando un sinfín de historias, donde la fantasía se confunde con la realidad. Conforme la lectura avanzaba, página tras página, el asombro iba careciendo de sentido: lo mismo un conejo sacaba un mago de su sombrero de copa, que el lobo terminaba cazado por Caperucita Roja.

De los cuentos leídos a mi me gustaron muchos. Sobre todo, aquellos pequeños y simples en los que cada niño describió como vive los valores en su cotidianidad, pero también aquí abundaron aquellos inspirados en los cuentos de antes... esos que por generaciones nos han contados nuestros papás, abuelos y maestros.

La imaginación de los niños estalla como una bengala y nos maravilla con ramilletes de luz traducidos en fábulas, con y sin moralejas. La mente no tiene límites.

Como jurados, hubo que disponerse y rememorar nuestras andanzas infantiles, para así conjugar las miles de letras-voces cantarinas que nos llevaron a seleccionar a las vacas futbolistas, las vivencias de pájaros multicolores o aquella voz que nos relata las peripecias de un superhéroe que rescata a la Constitución Mexicana. Sí, así lo piensan nuestros niños. La fantasía tiene lugar en cada mente.

Ocurre así que los cuentos se entrelazan con la realidad y esto se vuelve perceptible cuando algunos de los niños terminan por decir “y entonces yo...” y a mi me gusta eso: los niños y niñas sinaloenses presumen de lo que ven y oyen, describen su relación con otros niños o bien con los animales y están también allí, muy cerca de los adultos, intentando abrir



Letras, colores y valores de la democracia

caminos amplios para el diálogo.

Los niños y sus palabras se acercan a nuestras miradas y obtenemos de ese encuentro mágico una versión concreta de sus vidas. Aludo a esto con insistencia, puesto que resulta necesario tener a la mano siempre las voces infantiles en nuestra realidad.

La tarea, para todos nosotros –los miembros del Jurado- es traducir y multiplicar la experiencia citada: Habrá que contar a los nuestros los muchos cuentos leídos y argumentar las numerosas posibilidades que se abren en esta noble tarea que el Consejo Estatal Electoral en Sinaloa lleva a cuestras en los últimos años. Y también, propiciar una mayor número de encuentros con los niños y niñas sinaloenses, a través de la palabra escrita, del dibujo y la pintura, o bien del simple hecho de escucharlos. Nadie como el Propio Consejo Estatal Electoral de Sinaloa tiene la palabra.

Felicidades a los ganadores de ésta edición. Muchas gracias.

Guadalupe Ledezma

Miembro del Jurado calificador



Letras, colores y valores de la democracia

Cuentos ganadores
de la categoría

Primaria



El pajarito de mil colores

María Fernanda Espinoza Rivera.

11 años, sexto grado

Escuela Primaria Eustaquio Buelna

Salvador Alvarado

Era un hermoso día en la ciudad de Guamúchil, Sinaloa, había niños jugando en la calle y adultos paseando a sus mascotas. Tres hermosos niños estaban jugando en el parque que les había fabricado su padre. La niña más grande y su mamá hacían unos ricos camarones ahogados para el señor Sabás, que era el padre, y para los dos niños más pequeños, Isaac y Sara. La señora Rosalinda y María Fernanda llevaron los bocadillos al parque para estar toda la familia junta. María Fernanda miraba al sol, pues estaba tomando el sol, cuando de pronto observó la cosa más hermosa que jamás hubiera visto.

-Miren hacia arriba -dijo ella.

-¡Guau! -exclamó Isaac.

-Es un pajarito -dijo Sara.

El señor Sabás dijo: Esta bajando hacia nosotros.

-Parece que tiene un ala rota -dijo Rosalinda.



Letras, colores y valores de la democracia

El pajarito cayó en el lomo de Luca, el cachorro de María Fernanda. Sara tomó al pajarito y dijo: sí está sangrando. Rosalinda empezó a curarle y vendarle el ala.

-Conservémoslo -dijo Isaac.

-Claro -dijo Sabás.

María Fernanda dijo: Tiene muchísimos colores, por eso lo llamaremos Mil colores,

- Siiiiii.

- ¿Quién dijo eso? -preguntó Sara.

- Yo.

-¡Es Mil colores! -dijo Sara.

- ¿Tú? Pero... ¿Cómo? ¿Hablas? -dijo Isaac.

-Sí ¿porqué no lo haría? -dijo Mil colores.

- Tal vez porque eres un pájaro.

-No, claro que no, todos los de mi especie hablamos.

- Una pregunta más -dijo María Fernanda.

-Si, dime -Dijo Mil colores.

-¿Dónde está tu familia?

-Está en la ciudad de Mazatlán, me enfadé con mi hermano porque no quiso compartir conmigo una deliciosa lombriz. Me enojé con él y me escapé de mi casa. Después de tanto vagar llegué a la ciudad de Culiacán, unos pájaros me asaltaron y me quitaron lo que traía, así fue como me rompieron el ala.

Los niños dijeron al mismo tiempo: pobrecito.

-Bueno pasemos a otra cosa -dijo Mil colores-, los bocadillos se están enfriando y tengo mucha hambre.

-Si, claro -dijo Sabás.

Mientras comían miraron que los ojos de Mil colores se veían tristes. ¿Qué te pasa? Dijeron los niños.

-Extraño a mi familia. Todos estos días que he estado fuera he pensado en ella y que deben estar tristes y preocupados por mí y me gustaría disculparme con ella, con mi familia.

-Está muy bien, Mil colores -dijo Sabás-, mañana tengo que ir a una convención de negocios en Mazatlán y creo que podría llevarte.

-Gracias.

-No te vayas -le dijeron los niños a Mil colores, con lágrimas en los ojos.

-Al parecer yo tampoco me quiero ir, pero me siento culpable por haberme escapado de mi casa.

Al día siguiente Mil colores se levantó temprano, se bañó, se cambió, se puso perfume y se hizo las plumitas de la cabeza para atrás con gel y un cepillo.

Ya que se puso guapo se despidió de sus nuevos hermanitos y de su nueva familia.

-Es hora de partir, Mil colores -le dijo Sabás.

Subió al carro, levantó el ala y dijo adiós. El carro arrancó y con lágrimas en los ojos todos tenían la esperanza de volver a verse.

Tomó una siesta por el camino, cuando despertó, se sentó y por la ventana vio a la chica más linda, era una pajarita, abrió la ventana y le gritó: Hola, nena, sube, anda.

La pajarita subió, ambos se enamoraron y se dieron un gran beso.



Y ¿qué creen? Llegó a Mazatlán con novia.

-A la derecha, papi – le dijo Mil colores a Sabás-, ay, perdón, es que nunca conocí a mi padre... Cuando mi mamá estaba embarazada de mí, mataron de una pedrada a mi papá, iba a recolectar comida para cuando yo naciera. A veces creo que es por mi culpa y me pongo a llorar.

-Lo siento mucho -dijeron Sabás y la novia de Mil colores.

-Gracias... Aquí es -dijo Mil colores-, este es mi hogar.

Se limpió las lágrimas y dijo: Vamos, Sabás. Tú también, mi amor. Quiero que conozcan a mi familia.

-¡Mamá!

-¡Hijo, volviste!

-Claro, he venido a disculparme por mi comportamiento. Espero no volver comportarme así.

-Acepto tus disculpas, hijo.

- Pasando a otra cosa, te presentó a mi nuevo papá y mi nueva novia -dijo Mil colores.

-Pero, hijo, ¿cómo que tu nuevo papá?

-Sí, él y su familia han sido muy agradables y tiernos conmigo, me han tratado como nadie en el mundo me había tratado. Te amo, mamita. Pero tengo que seguir mi camino -dijo Mil colores.

A la mamá de Mil colores se le salieron las lágrimas, pero sabía que su hijo estaba haciendo lo correcto.

-Me iré a vivir con ellos, allá terminaré la carrera de licenciatura.

-Te amo, hijito.

-No llores, mamá, que vendré a visitarte los fines de semana. Por cierto, aquí, en tu presencia, le quiero preguntar a la señorita que si se casaría conmigo -dijo Mil colores a su novia.

-Oh, por Dios, claro que sí -dijo la joven pajarita.

Letras, colores y valores de la democracia

-Genial -dijo Mil colores-, nos casaremos el 11 de agosto cuando Rosalinda y Sabás y estás invitada a la boda, mamá. Bueno, nos vemos. Te quiero mucho, mamá.

-Igual, hijo, suerte en tu carrera.

-*Thank you* -dijo mil colores.

Al llegar a Guamúchil tocó la puerta de la casa y los niños preguntaron quién era.

Su gran amigo Mil colores.

-¡Ah! -gritaron los niños-, es nuestro estimado y fino amigo Mil colores, una pajarita y mi papi.

-Hola chicos -dijo Mil colores.

-Pero pensamos que te ibas a quedar en Mazatlán con tu familia.

-Sí, pero decidí que es hora de tener una casa y una esposa.

-¿Qué? -dijeron los niños.

-Sí -dijo Mil colores-, el 11 de agosto me caso con esta nenorra.

-¡Guau, Mil colores! no sabía que en menos de un día te conseguirías novia.

Y justo un año después tuvieron al primer nene, al cual nombraron Mil colores *junior*.

Y todos fueron felices para siempre.



El rescate de la Constitución

Marco Antonio González Vizcarra.

10 años, sexto grado

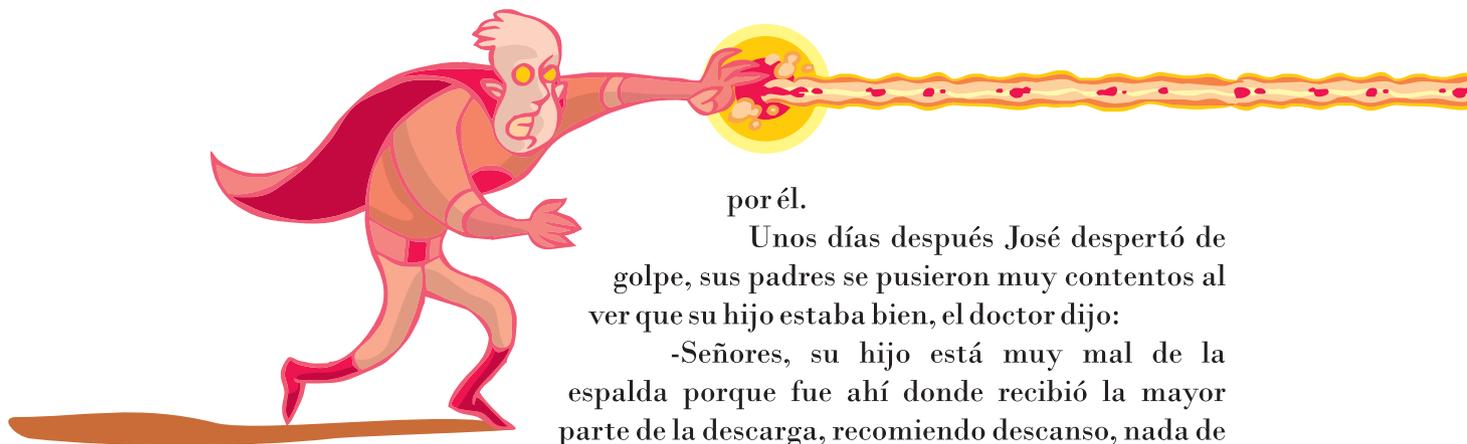
Instituto Cultural de Occidente

Mazatlán

Había una vez un niño llamado José, su sueño más grande era convertirse en un superhéroe y salvar a toda la humanidad de las fuerzas del mal y le gustaba jugar a ser superhéroe con sus amigos, aunque no lo fuera de verdad.

Un día José y su mamá fueron a visitar a su padre a su laboratorio (él era un famoso científico creador de varios inventos) cuando de pronto José se recargó en un botón y activó accidentalmente una alarma de seguridad. Se asustó tanto por el sonido estruendoso que se recorrió hacia atrás y tropezó con una máquina que lanzaba rayos eléctricos. José se electrocutó con un rayo de esa máquina y no sólo eso, sino que también obtuvo el poder de lanzar rayos de electricidad. José no tenía idea del poder que había adquirido. Cayó desmayado al suelo y tuvieron que llevarlo al hospital para reanimarlo y saber los daños que le había ocasionado la electricidad. Sus padres se preocuparon mucho





por él.

Unos días después José despertó de golpe, sus padres se pusieron muy contentos al ver que su hijo estaba bien, el doctor dijo:

-Señores, su hijo está muy mal de la espalda porque fue ahí donde recibió la mayor parte de la descarga, recomiendo descanso, nada de ir a la escuela, y que permanezca en su casa hasta que

se mejore.

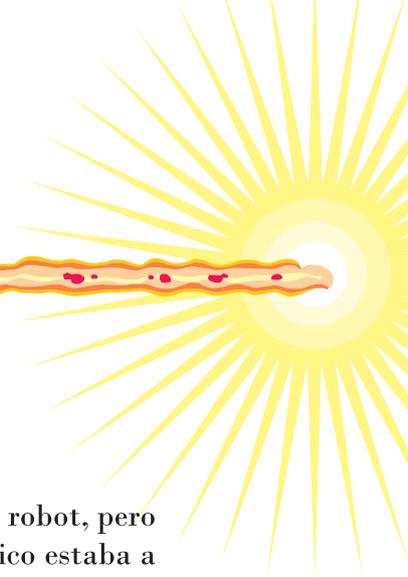
Dos semanas después estaba completamente reestablecido.

No muy lejos de ahí, un malvado científico loco apodado a sí mismo Doctor Robótico, construyó un robot gigante al cual nombró *Destruction*, y al que podía dirigir por medio de un control remoto diseñado por él, con el perverso fin de apropiarse de la Constitución Política de nuestro país para destruirla y con ello terminar con los derechos de Libertad, Igualdad y Seguridad que la Constitución ofrece a todos los habitantes de México, todo esto para apoderarse del país, volver a toda la población esclavos que obedecieran sus órdenes y así, poco a poco, dominar el mundo entero.

El poder de ese robot era el de lanzar rayos destructores por sus ojos.

El doctor Robótico decidió emprender su plan y dirigió a su robot al Palacio de Gobierno, lugar donde se encontraba resguardada nuestra Constitución.

Mientras tanto, en el hospital, José escuchó un ruido eléctrico cerca de donde él estaba, miró sus manos y descubrió sus poderes eléctricos. De pronto se escucharon unos temblores, José y sus padres salieron del hospital para saber qué



es lo que pasaba... los tres se enteraron de lo del robot. José dijo:

-¡Esa cosa se dirige al Palacio de Gobierno! ¡Debo detenerlo!

Su mamá le preguntó:

-¿Pero cómo lo detendrías si no haces gran cosa, hijo?

José le mostró su poder de electricidad y se fue a luchar con el robot, pero éste le lanzó rayos de sus ojos en su pecho. Cuando el Doctor Robótico estaba a punto de robar la Constitución, José lanzó un rayo al robot y lo destruyó por completo. Robótico se fue corriendo a su laboratorio y toda la gente, incluyendo sus padres, rodearon a José para felicitarlo.

Los tres fueron de nuevo al laboratorio para que el papá de José le construyera a su hijo un traje de metal que le permitiría volar y así convertirse en un superhéroe.

Al día siguiente, José escuchó la radio, la cual decía: *“Atención a todos los ciudadanos, una pandilla de ladrones acaba de asaltar un banco y escaparon en un helicóptero, ahora la policía intenta detenerlos pero los rateros los superan en número... ¡Alguien deberá detener a esos criminales!”*

José se puso su traje metálico y fue a detener a esos ladrones. Cuando los encontró dijo:

-Miren nada más, pero si son los mismos ladrones de la radio. Voy a tener que patearles el trasero hasta que me canse de hacerlo.

Entonces le disparó con un rayo al helicóptero para que cayera en la cárcel. Todo el dinero que robaron lo devolvió la policía al banco.

Lo que pasó se publicó en el periódico, el cual decía: *Niño con poderes detiene a unos ladrones que asaltan un banco.*

Una hora después José y sus padres fueron al parque a pasear, cuando de pronto llegó la policía. José le preguntó a un oficial:

-Oiga oficial, ¿qué es lo que pasa aquí?

El oficial le contestó:

-Un científico está destruyendo la ciudad con su robot reconstruido. Su nombre es Robótico y quiere destruir la Constitución de nuestro país para esclavizarnos a todos.

José les pidió que lo llevaran a su casa en una patrulla. Cuando llegaron allá, José fue por su traje metálico, mientras tanto, Robótico obtuvo por fin la Constitución, pero José se la quitó mientras volaba, entonces le dijo a Robótico:

-No sé porqué usted quiere destruir la Constitución si todos tenemos derecho a la libertad, y a elegir a quién y cómo nos gobierne... no tiene idea de todo el sacrificio del pueblo... fueron muchas guerras y mucha sangre derramada por nuestra libertad. ¿qué es lo que pasa con usted?

El doctor Robótico le contestó:

-Te lo explicaré todo. Un día, cuando era niño, entré a una feria de ciencias y construí una máquina encogedora, pero explotó cuando intenté demostrar cómo funcionaba, porque la construí mal. Me expulsaron por eso. Entonces cuando me convertí en adulto se me ocurrió un plan para vengarme: reconstruí mi máquina para encoger a los que me despidieron, conseguí vengarme, y entonces ideé robar la Constitución. Yo sólo soy el caos en la ciudad.

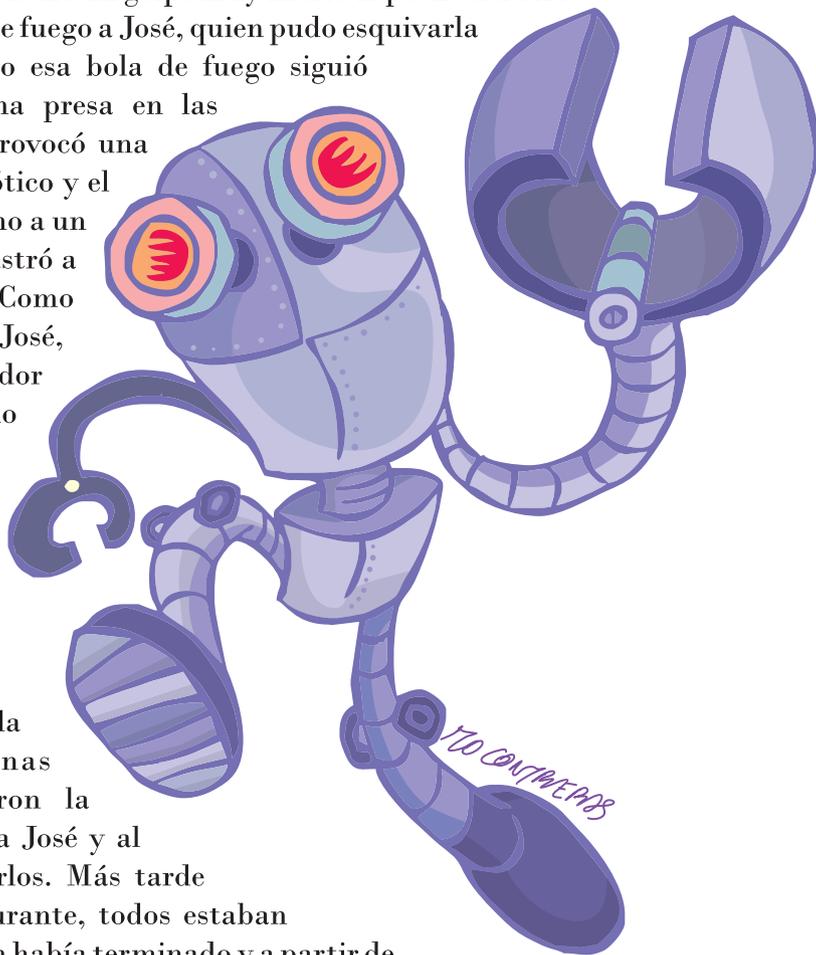
Pero José le dijo:

-No, no es verdad, usted no es así, yo puedo ayudarlo. Lo ayudaré a ser un buen científico y también un buen ser humano, ¿usted qué opina?

Robótico estuvo de acuerdo, pero se le resbaló el control remoto con el que dirigía al robot. Cuando esa cosa se destruyó al caer al suelo, el robot se salió de control, entonces José tuvo que luchar para salvar a la ciudad. El doctor Robótico saltó hacia el robot para desarmarlo mientras José le arrojaba rayos para fundirlo por todas partes. Robótico le desarmó la mano, después la otra mano, luego una pierna, entonces se cayó desarmado y fundido, pero Robótico le dijo a José:

-¡Oh, no! Olvidé que el robot tenía un arma secreta: un robot que sale de su pecho...

Entonces el nuevo robot le dio un golpe muy fuerte al pecho del otro robot, el cual disparó una bola de fuego a José, quien pudo esquivarla antes de que lo golpeará. Pero esa bola de fuego siguió volando hasta que golpeó una presa en las afueras de la ciudad, lo que provocó una terrible inundación. José, Robótico y el malvado robot saltaron cada uno a un coche estacionado, el agua arrastró a esos coches por toda la ciudad. Como Robótico estaba muy cerca de José, pudo entregarle su desarmador para desarmar al robot y con sólo volar logró llegar al coche donde estaba el robot e iniciaron una pelea a golpes. El robot malvado le pegaba a José, pero él pudo patearlo para hacer que cayera, y fue entonces que lo desarmó rápidamente. Toda el agua de la inundación se fue por unas alcantarillas y así devolvieron la Constitución. Todos rodearon a José y al Doctor Robótico para felicitarlos. Más tarde fueron a celebrar en un restaurante, todos estaban contentos porque lo malo por fin había terminado y a partir de ese momento la ciudad y la Constitución estuvieron a salvo para siempre.





La vaca futbolista

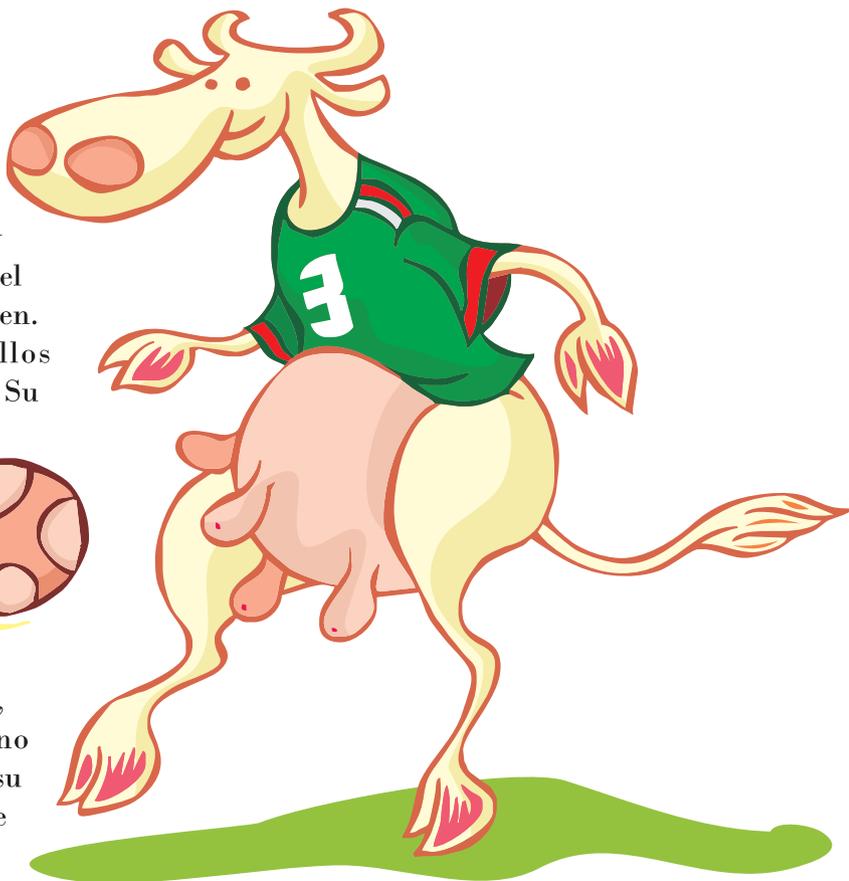
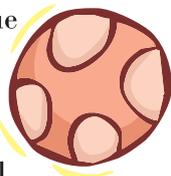
Juan Abraham Reyes Corrales

10 años, quinto grado

Escuela Primaria Jaime Nunó

Culiacán

Había una vez una vaca que nació en un rancho y su papá era futbolista. A ella le gustó el deporte que practicaba su papá y cuando creció intentó hacer el mismo deporte y le salió muy bien. Tenía doce hermanos y ellos formaron un equipo de fútbol. Su hermana se quería integrar pero ellos no la quisieron porque era mujer, ella les dijo que eso era un antivalor porque la estaban discriminando. El hermano más pequeño estuvo de acuerdo con lo que dijo la vaca, entonces sacaron al hermano menor de su equipo y él y su hermana hicieron un equipo de



NO CONTAREPOS

todos los animales que había en el rancho, con perros de defensa, la oveja en la portería, cerdos de medio y la vaca y su hermano de delanteros. Se llamarían los *Hardy Boys*.

Empezó el torneo del mundial 2010, con 50 equipos en Sudáfrica, dos de ellos ocupados en una gran rivalidad: el equipo los *Hardy boys* contra el equipo del *Legado*, el cual formaban los once hermanos de la vaca.

Al portero le apodaban *El Grillo*, porque brincaba como un grillo; el defensa atrasado se llamaba Roberto y el adelantado Hugo; el derecho, Arturo y el izquierdo Alan. Los medios eran trillizos y los tres se llamaban Alejandro y los delanteros se llamaban Alexis y Sergio.

Los dos equipos llegaron a la final. Al medio tiempo iban 1-1 y en el segundo tiempo 2-2. El árbitro dio el pitazo final y se fueron a tiempo extra. Ahí del equipo del *Legado* tenían más puntos acumulados que los *Hardy boys*. El árbitro miró su cronómetro, ya iba a pitar cuando Toro le da un pase filtrado a Vaca pero no se esperaba con la barrida *matona* de Hugo, la cual provoca el *pénal* que decidiría el triunfo o derrota del partido.

Vaca colocó el balón en el césped, se persignó, agarró viada, corrió, tiró, y...

Anota el gol y el árbitro pita y el partido dio fin. Los *Hardy boys* ganaron la copa de oro.

Sus hermanos, los cuales le habían rechazado, le pidieron perdón. Unos cerdos la vieron cobrar el *pénal* y le ofrecieron un lugar en el Barcelona, un equipo muy famoso. Ella aceptó y se fue con los cerdos y vivió feliz siendo la vaca futbolista.



Letras, colores y valores de la democracia

Cuentos ganadores
de la categoría

Secundaria



La revolución de Elotín

Martín Israel Cázarez Torres.

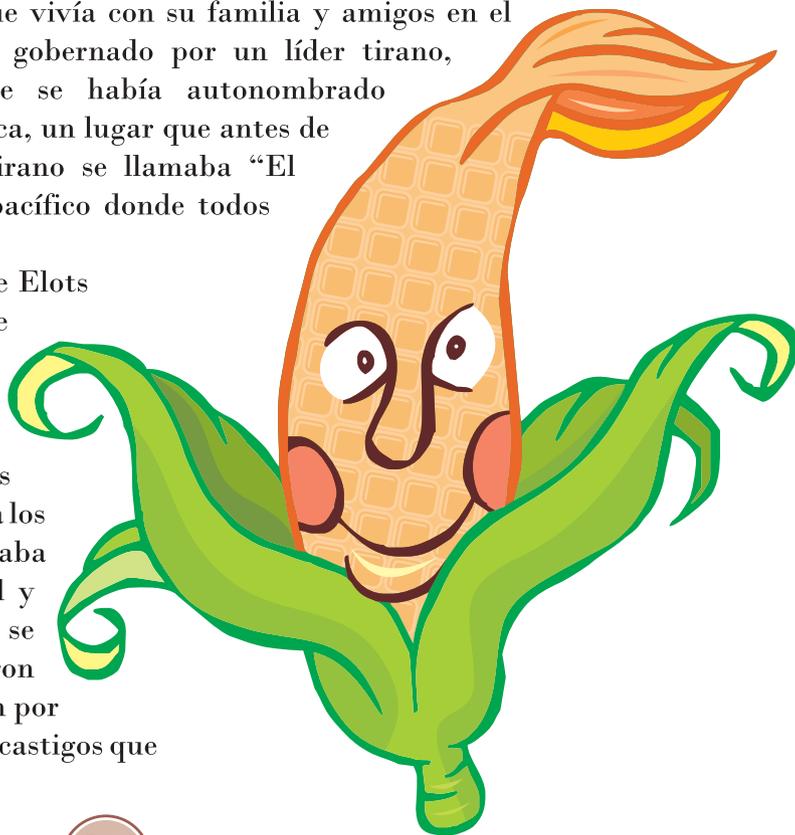
13 años, segundo grado

Instituto Cultural de Occidente

Mazatlán

Elotín era un pequeño elote que vivía con su familia y amigos en el “Reino de Mazorca”, que era gobernado por un líder tirano, miserable y sinvergüenza que se había autonombrado gobernante del Reino de Mazorca, un lugar que antes de que llegara este gobernante tirano se llamaba “El Huerto Elots” y era un sitio pacífico donde todos vivían en calma.

El nombre del Huerto de Elots se había cambiado a Reino de Mazorca, simplemente porque así lo decidió este tirano. Mazorca logró autonombrarse gobernante gracias a las amenazas y miedo que infundía a los indefensos elotes. Los amenazaba diciéndoles que castigaría cruel y despiadadamente a los que se opusieran a su gobierno. Fueron muchos los elotes que perecieron por enfrentar a este líder tirano. Los castigos que



otorgaba a los opositores eran: torturas inimaginablemente dolorosas y sádicas a las que los pobres elotes nunca sobrevivían. Otro castigo era inyectar el mortífero y altamente contagioso virus de “*cuitlacochois*” que causaba la aparición de hongos que pudrían a los pobres elotes, lentamente, de adentro hacia fuera. A veces Mazorca no torturaba por algún motivo, a veces simplemente sacrificaba a los elotes más pequeños, dándolos de comer a sus ejércitos de hambrientos cuervos o permitía la entrada de las temidas vacas al huerto para que se alimentaran de la familia y hermanos de Elotín.

Desde que Elotín crecía junto con sus hermanos, observaba la tiranía y el penoso gobierno de Mazorca, que sólo gobernaba para tener muchas *semillitas*, que eran la moneda local del Huerto, y quedarse con los mejores terrenos y las más jóvenes mujeres del reino.

Elotín pensó que no era justo que los elotes fueran explotados de una manera tal que preferían vivir en la pobreza. Decidió que ya era tiempo de quitar a Mazorca y que los mismos elotes eligieran a quien los gobernara y representara con las demás huertas y en la ONGHU (Organización Nacional de Granjas y Huertas Unidas). Pero se dio cuenta de que no podía hacerlo solo, así que fue dispersando sus puntos de vista por todo el huerto, cuidando que Mazorca no se enterara, ya que si lo hacía, le otorgaría una de las peores y crueles torturas de todas.

Cuando Elotín convenció a suficientes elotes y maíces de rebelarse contra la monarquía de Mazorca, se reunió con los maíces más viejos y sabios de la huerta en un debate para que todos expusieran sus distintos puntos de vista sobre la situación que se vivía.

Tomaron y descartaron igual número de buenas y malas ideas sobre cómo podrían derrocar a Mazorca.

Si se levantaban en armas no podrían derrotar a los ejércitos de cuervos de Mazorca o de sus temibles mascotas: las vacas. Todos los maíces y elotes sabían

que nunca derrocarían a Mazorca ellos solos, que necesitaban la ayuda de un poderoso y temido ser: el humano. Este humano, era el encargado de vigilar las cosechas de la huerta y tomar el maíz que ya estuviera maduro y listo para venderse y consumirse entre las complicadas ciudades de los humanos.

Pero todos se preguntaban ¿Quién sería tan valiente o tan tonto como para tratar con una sociedad tan salvaje y poco civilizada como los humanos?

Entonces se escuchó la voz de Elotín, ofreciéndose él mismo para ir a tratar con los temidos humanos. Todos lo vieron con ojos de asombro y reconociendo la valentía de aquel joven elote.

Una mañana fría decidió partir para tratar con los humanos. Claro que no abandonó la huerta sin provisiones, agua y las bendiciones del dios *Chac*, que era el responsable dar vida a los elotes, ya que él era el dios de la lluvia.

Su travesía hacia las afueras del huerto fue corta, pues pronto se encontró con el gran portal por donde entraban las vacas a gusto del tirano de Mazorca. Pero también era allí donde podía encontrarse con el humano. Esquivó con éxito la entrada ya que no había ni una vaca ese día, pues seguramente Mazorca no tuvo



ganas de dejarlas alimentarse de los pobres maicitos. Su tranquilidad no duró mucho, ya que al cabo de unos minutos el suelo comenzó a temblar y unos pies gigantes por poco lo apachurran.

Era nada menos que el temido humano *Carlos*, que tomó entre sus sucias y mugrientas manos a Elotín y cuando el gigante estuvo a punto de engullirlo de un bocado, Elotín exclamó:

-¡No, no me comas, he venido a pedirte un favor! He venido hasta aquí para implorar tu ayuda. Nos gobierna un tirano llamado Mazorca que siempre abusa de nosotros y deja que sus mascotas se alimenten de nosotros.

A lo que Carlos respondió:

- ¿Qué es lo que quieres que yo haga para ayudarte?

-Te pido que mantengas cerrada la puerta del huerto para que no entren las vacas a devorar a mis hermanos y que construyas uno de esos horribles monstruos llamados espantapájaros.

A lo que Carlos respondió:

-No puedo hacer eso, pues tengo que trabajar vendiendo estas mazorcas y otras cosas para ganar dinero para que mi familia pueda comer.

Y Elotín dijo:

- Te propongo un trato: si tu ayudas a mi pobre familia yo ayudaré a la tuya, dándoles de comer todo el tiempo que pasen por hambre. Así tú tendrás comida para tu familia y nosotros tendremos la libertad de escoger a nuestros gobernantes y representantes para llevar una mejor calidad de vida.

El niño humano aceptó el trato y le preguntó cuándo quería que estuviera listo el espantapájaros y Elotín le dijo que dentro de tres días, ya que en ese tiempo tenían planeado derrocar a Mazorca y tener a un líder con buenas ideas que beneficiaran y ayudaran a todos los maíces de la huerta.

Pasaron tres días y Carlos avisó a Elotín de la finalización del espantapájaros.

Elotín junto con todos los elotes del pueblo fueron al castillo de Mazorca donde tenían de guardianes a los cuervos y algunas vacas merodeando alrededor de la morada.

Elotín dio la señal a Carlos para que espantara a las vacas, cerrara la puerta del huerto y clavara el espantapájaros en el centro de ésta.

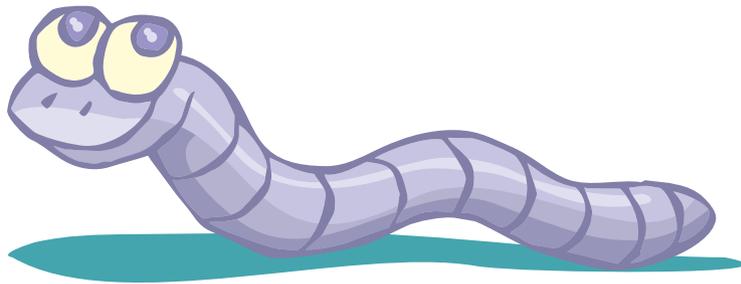
Mazorca, al ver que sus guardianes volaban despavoridos y sus mascotas salían aterrorizadas por el humano, ordenó a los demás elotes que atacaran al niño. Obviamente ningún mínimo elote ni maíz le hicieron caso al tirano Mazorca. El rey atemorizado, confundido e indefenso se rindió ante el niño y éste lo tomó entre sus manos y lo puso frente al pueblo de elotes. Elotín, como cabecilla del movimiento, dijo estas palabras al ya derrocado rey Mazorca:

-Durante temporadas nos tuviste como esclavos a mis hermanos y a mí. Ya no más. Desde ahora se cambia el nombre de reino de Mazorca a su antiguo nombre Huerto de Elots... y en cuanto a ti, tirano, serás juzgado con la debida severidad en la Suprema Corte de Justicia Maizal...

A partir de ese momento El Huerto de Elots fue una ciudad pacífica y tranquila donde los ciudadanos escogían a sus gobernantes, en la que, por cierto, en las primeras votaciones quedó electo mi bisabuelo Elotín, quién sólo gobernó exitosa y prósperamente por un par de temporadas porque poco después tuvo que saldar la deuda con Carlos, cuya familia, ahora, vive en uno de los mejores vecindarios de la ciudad gracias a una propuesta millonaria que recibió el papá de Carlos. En cuanto a Mazorca, fue condenado a cadena perpetua hasta que el cuitlacoche hiciera justicia con él.

Si se preguntan quién soy yo, pues el orgulloso bisnieto de Elotín, el actual periodista del pueblo que decidí hacer este artículo para demostrar que incluso el ser más pequeño e insignificante tiene derecho a elegir su forma de vida, gobierno y soberanía en su totalidad.

Este fue otro artículo, hasta la próxima.



Mi libertad

Patricia Anahí Ruiz Valle.

12 años, primer grado

Escuela Secundaria María Gertrudis Samble Castro

La Cruz, Elota



Hace muchos años, en un pequeño pueblito vivía una niña llamada Alma. Ella quería expresarse libremente pero sus padres pertenecían a una religión muy estricta y no la dejaban expresar sus emociones, sus miedos, sus alegrías, entre otras cosas más. Un día, cuando Alma iba caminando rumbo a su casa, observó a lo lejos una pequeña luz blanca. Se fue acercando poco a poco a ella y la luz fue desapareciendo, pero empezó a escuchar un susurro: ella decía que era esa luz que le hablaba al oído diciéndole “libera tus sentimientos en tu cajita de los tesoros.” Alma se quedó pensativa buscando la forma de cómo hacerlo.

Un día Alma empezó a dibujar mariposas, muchas mariposas de todos los colores. Le quedó tan hermoso el dibujo que corrió y lo guardó en su cajita. Los días siguientes andaba contenta y por cualquier cosa reía, luego empezó nuevamente a dibujar. Dibujaba y borraba, volvía y volvía a dibujar y todo le quedaba mal. Muy triste y enojada corrió y depositó los dibujos en su cajita para que nadie los encontrara y durante varios días se reflejaba en su cara la tristeza. Nada le gustaba y nada la divertía. Cuando su mamá o alguien le preguntaban algo,



bajaba su mirada: Alma tenía miedo de lo que le dijeran sus padres, sobre todo cuando ella opinaba, y así siguió dibujando y guardando sus sentimientos.

Un día una intensa luz iluminó el cuarto de su mamá y con asombro Alma se levantó rápidamente. Ahora era su mamá la que escuchaba ese susurro que le aconsejó buscar en su casa un tesoro. La señora entusiasmada buscaba y buscaba por todas partes y no encontraba nada. Cuando entró al cuarto de Alma descubrió una pequeña cajita llena de dibujos y los puso sobre la mesa porque le llamó la atención al ver tan bonitos dibujos. Cada uno de ellos tenía un escrito en el que Alma expresaba sus sentimientos, sus alegrías. De repente la señora encontró muchos, muchos más dibujos con cosas feas y con colores tristes y oscuros. Al empezar a leer lo que su hija había escrito en cada uno de ellos, ella misma sintió una gran tristeza y comprendió tantas cosas que su hija sentía. Eligió de entre todos los dibujos aquel tan hermoso lleno de mariposas, lo arregló y lo colocó como un cuadro de pintura en la sala de su casa.



Cuando Alma llegó se sorprendió al ver su dibujo colgando en la pared, corrió a su cuarto en busca de su preciada cajita y al dar la vuelta se encontró a su mamá y le preguntó “¿Quién sacó de mi cuarto una cajita?”. Estaba preocupada por que en la misma cajita donde tenía el de las mariposas estaban el resto de los dibujos que no quería que nadie, pero nadie, viera. Su mamá muy cariñosa le dice “Alma, hija mía, ya no busques tu cajita. En ella dejé todos tus miedos, tus tristezas y todo lo malo que te ha pasado. Ahora yo, tu mamá, será quien te escuche y te ayudará a que liberes tus sentimientos y te sientas como esas lindas mariposas que puse en ese cuadro.” Y desde ese día los padres de Alma dejaron de ser tan estrictos y empezaron a escucharla, a comprenderla y ellos también demostraron sus sentimientos con ella.

Y colorín, colorón este cuento se acabó.

El pueblo sin nombre

Adriana Josebeth Castelo Jiménez.

Tercer grado

Escuela Secundaria Profra. Emilia Obeso López

Culiacán

Érase una vez en el pueblo de... mmm... aún no lo puedo recordar, así que digámosle el pueblo Sin Nombre... un joven muy inquieto y curioso que se llamaba Nacho, pero le decían Nachito... ah, no, perdón, era Ignacio y le decía Nacho... o a veces Nachito... Bueno volviendo al cuento, Nacho era muy curioso, a diferencia de todos los demás pueblerinos, por eso a veces decían que Nachito era insoportable, pero a él no le importaba, decía que lo mejor era tolerar esas cosas y así llegaría el momento en que lo tolerarían a él. Pero el tiempo pasó y nada cambió, así que Nachito decidió ir con el consejero mayor del pueblo Sin Nombre y le contó lo que sucedía. De repente, cuando menos se lo esperaba, el consejero sacó de su bolsillo una bolsa con tierra y se la aventó.



-¿Qué le pasa? ¿Por qué me avienta tierra? ¿Está loco o qué? – dijo Nacho.

-No, no es tierra, es polvo de los deseos. Te estoy dando lo que necesitas para cambiar todo lo que quieras. Sólo te debo advertir que una vez que desees algo, no hay vuelta atrás. Úsalo bien, muchacho.

Acto seguido el consejero, o más bien, mago, desapareció, dejando a Nacho solo y muy desconcertado. ¿Era cierto? y si es así, ¿qué pasa si se acaba el polvo de los deseos? ¿Y si mejor no lo uso y hago como si nada de esto hubiera pasado? Eran sólo unas de las muchas cosas que pasaban por su cabeza.

Regresó al pueblo y, como esperaba, todos se dieron cuenta de su cara de desconcierto y decepción debido a la falta de ayuda -según él- del consejero. Pero hubo otra reacción del pueblo, totalmente inesperada, pues dijeron que Nacho por fin se había vuelto loco. Él, cuando se enteró, decidió usar los polvos para cambiar esa situación con el pueblo.

Al día siguiente despertó y se dio cuenta de que su deseo se había materializado y todo estaba resuelto. Nachito aprovechó esa situación y dijo al pueblo todas sus propuestas (que las había pensado desde pequeño, pero, como nadie le tenía confianza, nunca lo habían escuchado), como la de nombrar a alguien que representara a su pueblo; que todos, absolutamente todos los niños fueran a la escuela y muchas otras cosas y para su sorpresa el pueblo apoyó todas sus ideas y poco a poco el pueblo comenzó a cambiar, todos se llevaban bien, los niños estaban felices, ya no había problemas con las decisiones que tomaba el pueblo; solo hacía falta una cosa: aquella persona que los representara.

Así que, como ahora era costumbre, el pueblo decidió tomar decisiones juntos y con mucho esfuerzo lograron organizar una votación en la que todos dijeran quién quería que los representara. Como era de esperarse resultó electo Nachito y se hizo una gran fiesta para nombrarlo el representante del pueblo:

-Compañeros ciudadanos, hoy es un honor nombrar a Ignacio como nuestro representante y coordinador –dijo uno de los pueblerinos.

-Gracias –dijo Nachito–, pero no puedo aceptar este cargo porque no he sido sincero con ustedes. Me alegra mucho que ustedes hayan aceptado mis propuestas y que me hayan otorgado este gran honor, pero todo esto ha sido gracias a los polvos de los deseos que me dio hace un tiempo el consejero mayor.

-Si, es cierto que te di esos polvos, pero déjame decirte a ti y a todos los presentes que los efectos de los polvos pasaron hace mucho tiempo. Todo esto es porque de verdad esto es bueno para el pueblo, porque es lo que el pueblo quiere. Yo sólo te di un empujoncito para que lo lograras -dijo el consejero, que había aparecido de la nada.

-Bueno, Nacho, entonces ¿qué dices? ¿Aceptas el cargo que te estamos ofreciendo, porque el pueblo te eligió? –dijo otro pueblerino.

-Siendo como ha dicho el consejero...
¡Claro que sí! –dijo Nacho.

Y como Nacho fue el primer presidente de ese pueblo que luego se convirtió en un país democrático gracias a ese muchacho tan ingenioso e inquieto, el país recibió el nombre de Ignacio Demócrata y así dejó de ser el pueblo sin nombre.

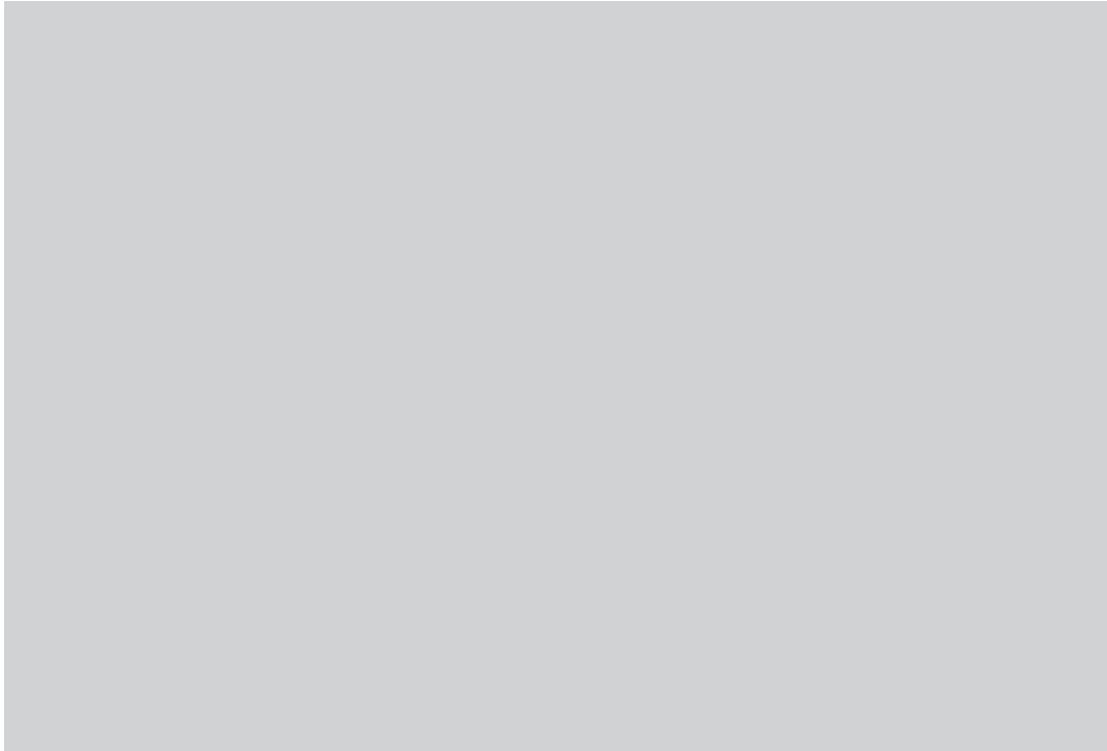


Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

Primaria





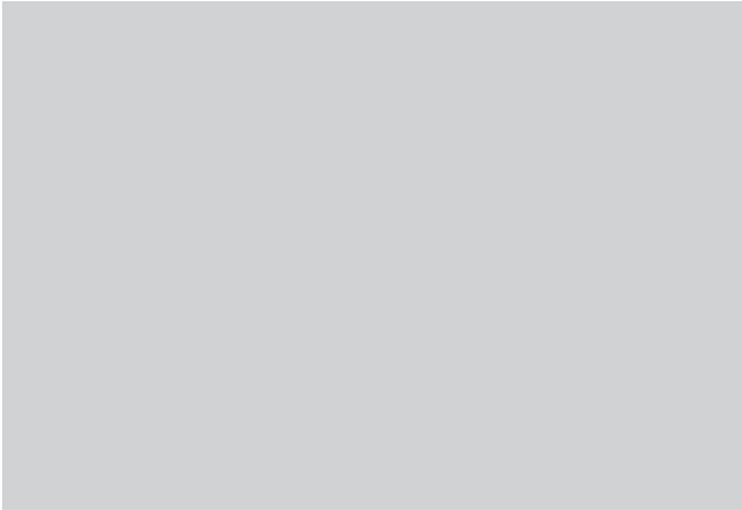
Primer lugar

Paulina Machado Gallardo

6^o grado

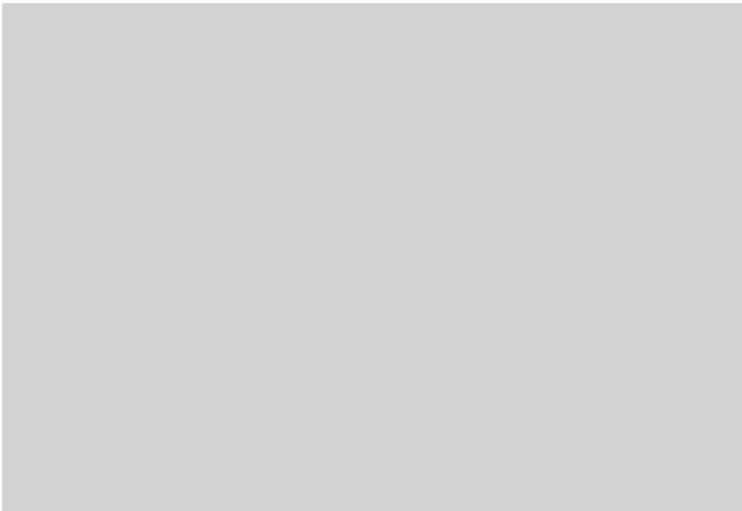
Instituto AmÈrica

Culiacàn



Segundo lugar

María José García Reyes
*Escuela primaria Benito
Juárez
Culiacán*



Tercer lugar

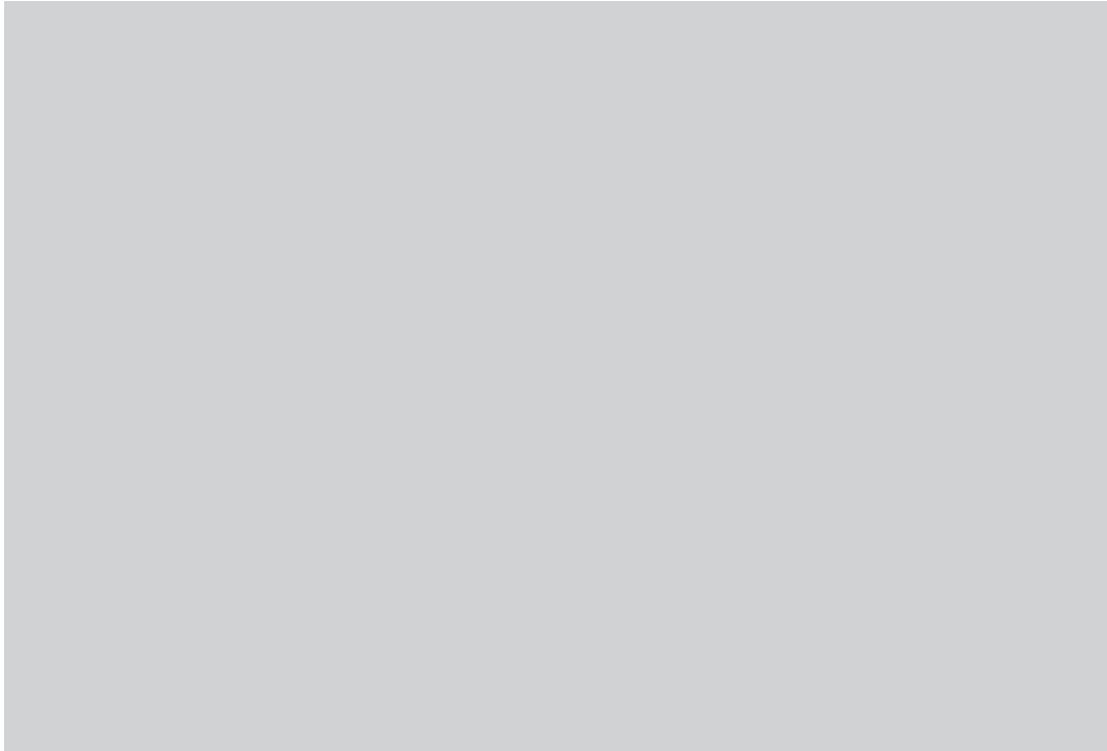
Juan Carlos Sandoval Álvarez
*6° grado
Escuela primaria Dr. Luis G.
de la Torre
Sinaloa*

Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

Secundaria





Primer lugar

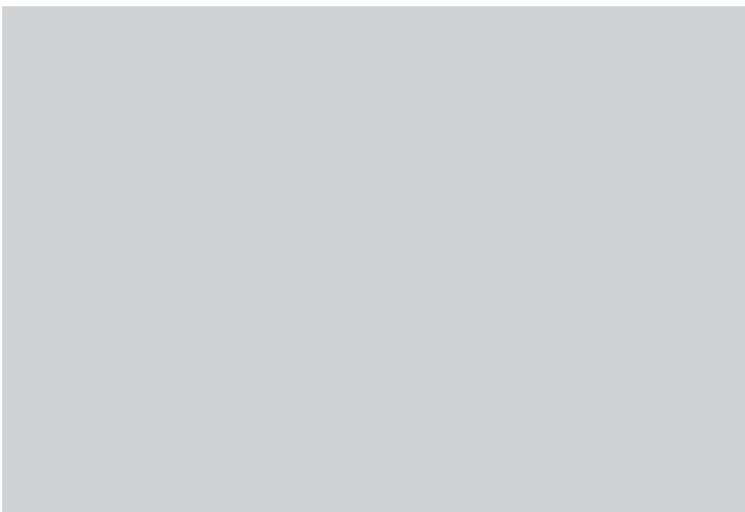
Keren Lizárraga Ramírez

3^o grado

Telesecundaria 221

Santa Catarina, Concordia.

Letras, colores y valores de la democracia



Segundo lugar

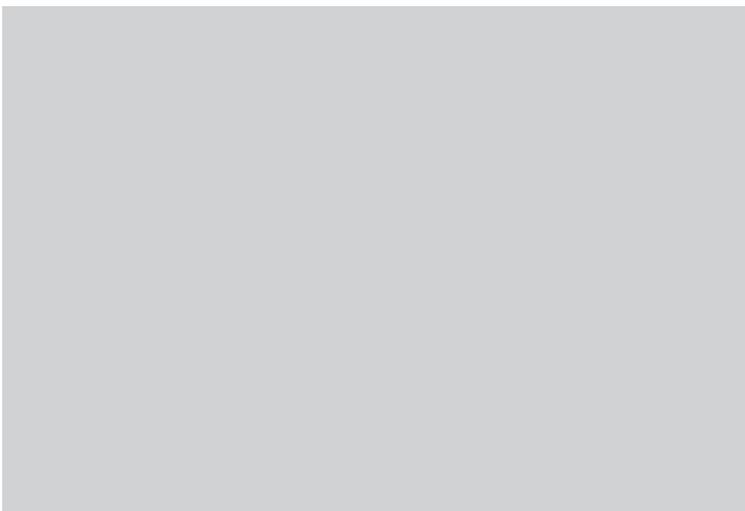
María Fernanda Rodríguez

Flores

2° grado

Colegio Remington

Mazatlán



Tercer lugar

Manuel Efraín Briones

Segura

Instituto Nueva Generación

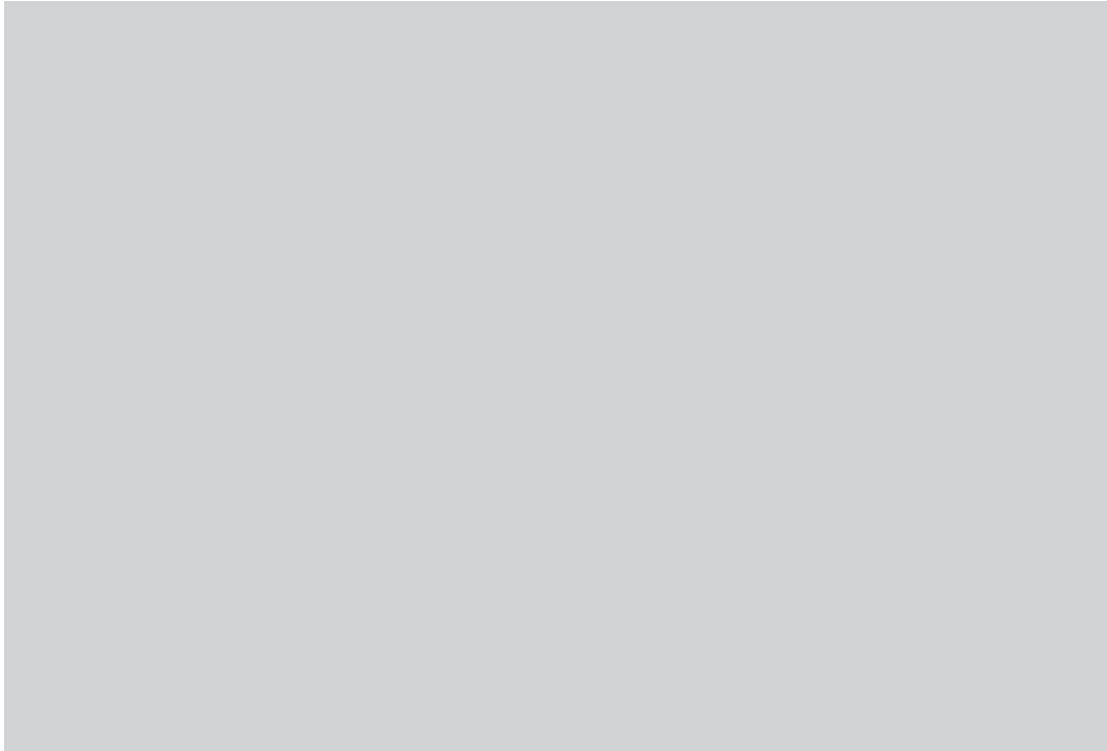
Culiacán

Letras, colores y valores de la democracia

Dibujos ganadores
de la categoría

*Escuela
de Arte*

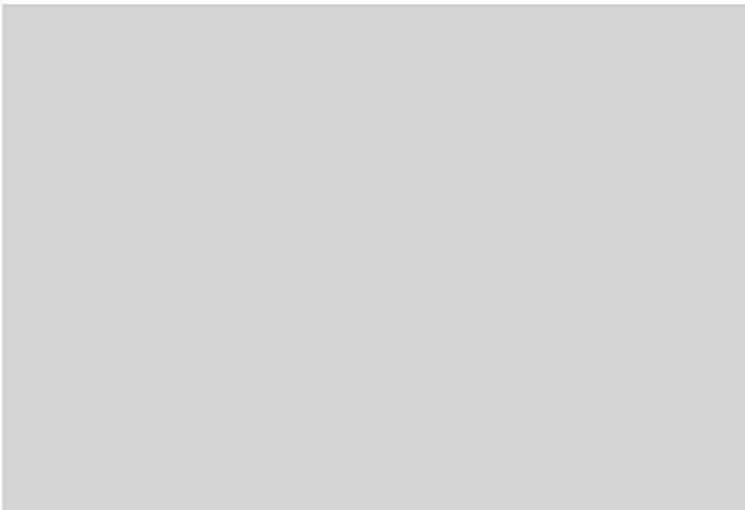




Primer lugar

Isabel Huerta López

*Escuela de Artes Casa Pacífica
Mazatlán*



Segundo lugar

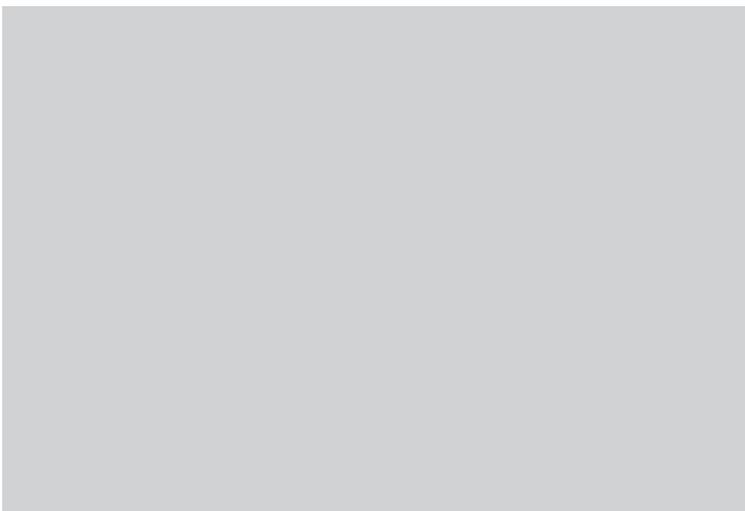
Participación

Juan Manuel Soto Bernal

Centro de Iniciación Artística

0001 (CIA)

Culiacán



Tercer lugar

Ana Delia Martos López

Centro de Desarrollo Cultural

"Casa Peiro", del Instituto

Sinaloense de Cultura

Mocorito



Letras, colores y valores de la democracia, volumen 5
se terminó de imprimir en Culiacán, Sinaloa.

en el mes de enero de 2011.

Se utilizó fuente *Bodoni*.

Su tiraje consta de 4000 ejemplares.

El cuidado de la edición estuvo
a cargo de Iván Hernández Ruíz.

